



Argentino APP 2049 146441
"La Literatura Nos Recuerda 8605
Permanentemente Que Nos Vamos a Morir"

Moncayo, Valencia, 13-XII-1997 p. C14

Un hombre es capturado por un grupo de bandidos que torturaba a sus prisioneros antes de matarlos. Cuando le llega su turno, el protagonista explíca al verdugo que tiene una fórmula para endurecer la piel, a tal punto, que nada la puede cortar. Al ver que no le cree, le propone probar su experimento en sí mismo. Hace un brebaje, lo aplica en su cuello y le pide a su victimario que le corte la cabeza con un hacha. Este lo hace, con lo que le evita una dolorosa tortura.

A grandes rasgos, esta es la trama de "El burlador", de Jack London (1876-1916), obra que marcó al escritor argentino Federico Andahazi, autor de "El anatomista": "Me parece patético y terrible que aquí la salvación sea la muerte. Sin embargo, no es de extrañar, ya que la literatura nos recuerda permanentemente que algún día nos vamos a morir. En ese sentido, lo interesante de este texto es que, además de postular una realidad, le da un consejo al lector: pasar este tránsito con el menor sufrimiento posible. Idea que London llevó a la práctica a través de su propia vida, a la que dice terminó no a través del suicidio. Tenía que decidir sobre el final, tal como correspondía a sus estructuras narrativas".

Andahazi destaca lo impredecible de esta obra, característica que adjudica a toda buena literatura: "El

suspense va incrementando, lo que provoca un gran sufrimiento en el lector. Toda obra está siempre puesta en función de un final. En ese sentido, este cuento es ejemplar. Lo inesperado de su término es lo que lo hace tan terrible. Con todo, el autor es piadoso con sus lectores, quienes lo único que desean es que no torturen al protagonista".

Para Andahazi, una condición de la literatura es la verosimilitud, a diferencia de la filosofía: "Sospecho que la filosofía nos ha mentido de una forma descarada en nombre de una verdad con mayúscula y que tiene que ver con darle argumentos al poder. La literatura es, por el contrario, la construcción de la gran mentira, pero tiene que ser una mentira verosímil. La diferencia es que el autor de ficciones no sólo no se propone decírnos ninguna verdad, sino que además tiene una suerte de pacto con el lector, el que se deja engañar amablemente. El pacto tiene que funcionar para que la obra sea eficaz y debe estar muy



Federico Andahazi.

bien establecido. Siendo que el autor de ficción es un mentiroso profesional, creo que está en un escalón más alto de honestidad que el filósofo, ya que hay un benévolos engaño".

Para que se lleve a cabo este pacto entre lector y autor, este último debe alcanzar una coherencia en la mentira y tener en cuenta que una novela no es nunca el desarrollo de una idea previa, sino que se va construyendo en la medida en que se escribe. "De este modo, producirá en el lector el efecto de desandar el camino que hizo el artista, ya que, en última instancia, la escritura es el arte del buen conducir".

C.A.D.

"La literatura nos recuerda permanentemente que nos vamos a morir" [artículo] C. A. D.

AUTORÍA

C. A. D

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La literatura nos recuerda permanentemente que nos vamos a morir" [artículo] C. A. D. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)